

# El “Día de Baco” o el “Día Vaco” en las fiestas de Bilbao

En **EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO** del sábado, 25 de los corrientes, en su página 5<sup>a</sup>, se publica un trabajo firmado por Javier Fuentenebro en el que se recoge unas declaraciones hechas por Iñaki Homobono, «vicepresidente de la Asociación de Sociólogos y «enterrado» de la cultura vasca», y que titula «Pocos conocen su historia. Los elementos tradicionales en nuestras fiestas. Los toros siempre «han estado en Bilbao» y la fiesta ha sido «baquista» en el Bocho».

En su conjunto, me han parecido muy interesantes las manifestaciones que Iñaki Homobono hace en este diario; sobre todo estoy de acuerdo en su filosofía de inicio, de que durante los últimos 40 años, «las fiestas de Bilbao» se habían convertido en un verdadero espectáculo en el que el pueblo no participaba. Explica las razones por las que ahora, en cambio, la fiesta es participativa y rompe con los viejos moldes.

Claro que siempre Inaki Homobono parte de lo que ha ocurrido en los últimos 40 años. También en principio estoy totalmente de acuerdo en que «los toros elemento tradicional de las fiestas de Bilbao»; lo he manifestado en un reciente artículo que se ha publicado en *«Clarín Taurino»*.

“Clarín Taurino”. Quizás, algunas manifestaciones sobre todo cómo eran las fiestas de los toros y algunos detalles, pudieran sin duda alguna ser más o menos discutidas, máxime después de conocer algunos de los pocos estudios que acerca de estos temas existen, sobre los toros en el País Vasco, y que daría lugar a un trabajo más profundo, al revisar los viejos archivos municipales, principalmente en los que tengo constancia que existen datos muy interesantes. Podría citar algunos datos obrantes en el Corregimiento de Guernica, Ayuntamiento de Oñate, Azpeitia, Mendaro, etc., etc.

Pero, donde no encuentro antecedentes para hacer la afirmación que hace Ihaki Homobono, es en lo que respecta al párrafo en el que dice:

pecta al párrafo en el que dice: «Dentro de esta semana (se refiere en el párrafo anterior a la semana de corridas), estaba el «Día de Baco», algo similar al jueves de la actual «Aste Nagusia». «En esta fecha se incluían las diversiones más populares; las cucañas, socamuturra, verbenas, etc., etc.». A continuación, el periodista cita el párrafo siguiente: «Baco y Bilbao» y continúa: «Has mencionado el «Día de Baco». ¿A qué es debido la gran importancia del vino en las fiestas de Bilbao?»

Desconozco la fuente histórica de esta afirmación sobre el «Día de Baco», pues en la documentación que yo poseo de los siglos XVIII y XIX sobre las fiestas que se celebraban en Bilbao antes de que se establecieran las corridas generales y una vez establecidas ellas, no he encontrado ni una sola vez en los programas de mano de dicho tiempo el que se mencione a «Baco» por ningún lado. Sin embargo, y ahí creo que está el error y para mí grave, es que si hubo en muchas de dichas fiestas y corridas generales un «día vacío», que nada tiene que ver con el «Baco» a que hace referencia en las declaraciones, ni mucho menos con el vino ni con el chancay.

Dia vaco era, como su propia etimología lo dice, dia vacuo y que, en las corridas, era vacio de corridas y que en los términos de la época y que reproduzco en dos documentos distintos, era «dia vaco de corridas».

dos documentos distintos, era «día vaco de corridas». Me gustaría conocer alguna aportación como la que yo hago para comprobar si también existió con el «día vaco», el día de «Baco». Para mí, no solamente está el error en la mala interpretación de la palabra «vaco», sino que, con ello, parece que se trata de justificar una costumbre normal y sin ninguna exaltación del alcoholismo de nuestros chiqueros donde todos sabemos que, frecuentemente, se reúnen grupos generalmente de hombres, por lo menos hasta ahora, mayores y jóvenes, y que sus tertulias las prolongaban mediante esas visitas que realizaban a las tabernas de las Siete Calles, haciendo un recorrido casi habitual, retirándose a horas prudentes a sus hogares y, que incluso últimamente tuvieron el buen acuerdo de compensar sus pequeños gastos de chiquitos, haciendo alguna aportación para finalidades benéficas en la caja petitoria que la imagen de la Virgen de Begoña posee en el clásico edificio de La Bolsa, e incluso una vez al año, en homenaje a nuestra Virgen Patrona, rezar una solemne «Salve a sus pies».

solemne «Salve» a sus pies.

Trato, pues, con estas líneas y la aportación de estos documentos, de manifestar mi punto de vista contrario al que expresa el señor Homobono, y mucho más el que con ello se justifiquen las expansiones hetílicas, que quizás hayan enturbiado algo las magníficas fiestas populares con que hemos celebrado nuestras clásicas fiestas de Bilbao, que no dudo que en los años venideros se irán corrigiendo estos excesillos que nada bueno traen en ningún sentido y que no nos ayudan en nada a favorecer la imagen de nuestras fiestas que, tradicionalmente, se celebraban en el Casco Viejo, de menos de 12.000 personas que constituyan el todo Bilbao y en cuyas fiestas participaba todo el pueblo, como se ve por los viejos documentos, con



PROGRAMA  
DE LAS  
FUNCIONES QUÉ SE CELEBRARÁN EN LA VILLA DE BILBAO,  
EL DIA 25 DE AGOSTO DE 1863.  
6 SEA VACIO DE CORRIDAS

Conforme los días de corrida, la banda de música recorrerá la población á las ocho de la mañana. A las nueve, lo ejecutará la de tamborileros. A las once, doce chupinazos y multitud de voladores, anunciarán el comienzo de un regateo de embarcaciones á cuatro remos, que se verificará segun el órden y condiciones que abajo se especifican. A las doce habrá cuacña en la ria; á la misma hora, la banda de musica se situará en el paseo del Arenal, y tocará piezas escogidas hasta las dos de la tarde. A las cuatro de la tarde, si el ganado llega en buen estado, segun se anuncia en los carteles, se tiñarán los toros sobrantes, dándose el detalle de esta función por prospecto separado. A las siete y media se quemarán en la plaza del mercado los fuegos de artificio elaborados por los pirotécnicos Charlen e Hijos, cuyo programa va al pie. Durante los cuatro días de funciones, y en el centro del paseo del Arenal, permanecerá un pabellón, que por las noches se iluminará con luces de gas, y dentro del que se colocará la banda de música. Habiendo accedido galantemente el Excmo. Ayuntamiento de Bilbao á iluminar la fachada de la Casa Consistorial, estará igualmente iluminada de gas la plaza del mercado, en la que por la noche tocarán los tamborileros los aires del país.

*El ilustre publicista Juan Ramón de Urquijo, siempre apoya sus artículos con una copiosa documentación. De toda la que nos ha ofrecido, hemos escogido estos dos programas como demostración documental de lo que era el «Día Vacay de las Fiestas de Bilbao».*

muchos de los festejos que actualmente se han celebrado y otros muchos más que podían celebrarse con la mayor solemnidad.

mayor armonía y alegría.

Basta con releer algunos de aquellos programas de festejos para darse cuenta de que el gargantúa existió a principios de siglo pasado, que las comparsas actuaron maravillosamente, que los danzaris efectuaron toda clase de danzas, incluida la espatadántza, que hubo incluso, en el año 1854, un festejo de bailes en la plaza de toros, que las traineras de a cuatro y de a dos hicieron sus competiciones, entre el Puente de San Antón y el Puente Colgante, que hubo magníficos fuegos artificiales e iluminaciones en el Arenal, y bailes al son del tambo-riil en todos los rincones de la villa. Todo esto y mucho más se puede leer en los viejos documentos; pero en

tonces, aquella pequeña población del viejo Bilbao, era como una gran familia en la que todos se conocían y disfrutaban conjuntamente en sus alegrías y en sus tristezas; caso por ejemplo de los aguaduchus, incendios, inundaciones, del cólera morbo, etc., etc., pero que hoy, en esta gran urbe que se nos ha convertido nuestro querido Bilbao, los cambios socio-políticos han hecho y deben de hacer que las cosas se efectúen sin grandes traumas, buscando la tradición de nuestras fiestas, pero sin falsas interpretaciones y teniendo, como dice también Iñaki Homobono, imaginación para adaptarlas a los tiempos actuales.

JUAN RAMON DE URQUIJO